

ESPAÑA en el mundo

ABC EN LONDRES

EL GOBIERNO BRITANICO HA DELEGADO, VIRTUALMENTE, DERECHO DE VETO A FELIPE GONZALEZ

Según publica «The Times», ello le convertiría en árbitro en el acceso de España a Europa

LONDRES, 7. (De nuestro corresponsal por télex.) «El Gobierno británico ha delegado, virtualmente, su derecho de veto —para el acceso de España a la C. E. E.— en el señor González. Le transforma así, a él y a su partido, en árbitro de las credenciales democráticas de España. Equivale a condenar la reforma política propuesta por el Gobierno del señor Suárez, al menos como ha sido expuesta hasta ahora.» Esta grave conclusión aparece en «The Times», con la firma de Edward Mortimer y con brillantes galas tipográficas.

diría que los despliegues oficiales de Madrid por esos mundos de Dios, con las bandadas de ministros peregrinos y de romeros ilusionados, tienen menos trascendencia que la cesión del veto realizada en Blackpool.—Alfonso BARRA.

Cabe aclarar que esa opinión no es la del periódico. En la página de los editoriales, sin embargo, publicaba «The Times» ayer un comentario que puede ser incluido entre la mercancía periodística más deshonesta dedicada a España desde los tiempos de la reforma. El criterio del diario no sería más benévolo que el expuesto por Edward Mortimer.

Según la versión de ese articulista, don Felipe González fue acogido muy bien en Blackpool. Sin duda por falta de experiencia, practicó una política que ningún dirigente inglés cultiva por dignidad propia y de los ingleses: salir al extranjero para arremeter contra los asuntos internos de su país. El patriarca sir Winston Churchill dejó bien establecido ese principio, y justo es admitir que ningún laborista carga sus alforjas con ese género. Recientemente, la señora Thatcher hizo alusiones en Estados Unidos a la economía británica y los socialistas ingleses se consideraron heridos.

AYUDA DE LA INTERNACIONAL SOCIALISTA.—La teoría es que al implorar el señor González la protección del laborismo, el postulante gana la asistencia económica y política de la internacional socialista. A la hora de castigar las arcas de esa alianza son los alemanes los más rumbosos.

En las relaciones exteriores nadie da nada a fondo perdido. De la servidumbre de recibir esterlinas y credenciales se deriva, según parece, el increíble silencio del socialista español en la asamblea de Blackpool ante el caso de colonialismo que sufre España en las tierras andaluzas, tan próximas al líder que padeció ese síntoma de afealdad. Por primera vez en muchos años, un político español llegaba a Inglaterra en viaje público y no planteaba el tema.

ACERCAMIENTO A EUROPA.—Según el artículo mencionado, el motor de la democratización española es el acercamiento a Europa. Pero no van a ser nuestros quillates democráticos los que muevan las puertas de Bruselas, sino los prejuicios y los intereses de los que conceden las credenciales al dirigente de uno de los muchos grupos socialistas de la vida celtibérica. Al frente de los medidores de nuestro taller democrático están Michael Foot, ferviente antimercadista, y Jack Jones, militante permanente de las Brigadas Internacionales.

La democracia brinda así sus sorpresas y sus predilecciones antidemocráticas. Se